PARTE II

CASO COLOMBIA

CAPITULO IV

Violencia contra la Mujer en Colombia

"Aunque todavía hay algunos estereotipos sobre
Las debilidades de la mujer colombiana, yo me
Siento muy orgullosa de mi condición femenina
Soy decidida, trabajadora, aguerrida, es decir,
Soy la típica mujer colombiana. Aquella que ha
Aprendido a vencer cualquier obstáculo".

La comandante. Dorian Y. Ospina R.

4. Violencia contra la Mujer en Colombia

4.1. La Violencia contra la Mujer en la historia Colombiana.

En el desarrollo de la historia en Colombia, la violencia ha seguido varios caminos, penetrando a todos los niveles de la sociedad y en todas las áreas geográficas. Y ha desembocado en los últimos años en una crisis, con características y elementos muy típicos, difícilmente verificables en otros países.

"Desde hace casi cinco décadas, Colombia viene padeciendo de un tumor maligno: la subversión guerrillera Ella es un cáncer que por 50 años, no acaba de atentar contra todos los órganos vitales de Colombia Es un lastre que pesa exageradamente y retarda su desarrollo. Hace años que la guerrilla colombiana dejó de tener alguna pretendida justificación (o aparente legitimidad) como la que se le pudo conceder en los románticos años revolucionarios 60-70 del Che Guevara, Fidel Castro o el Cura Camilo Torres. Pero hoy tras el colapso del comunismo, la guerrilla marxista en Colombia no es sino un gigantesca empresa; proclive al delito, que se financia con secuestros (incluyendo a niños); con chantaje permanente a trabajadores del agro, del transporte, del comercio; con el gramaje y la cohabitación con los procesadores de coca Están especializados en volar oleoductos, torres transmisoras de fluido eléctrico, dragas mineras, transportes pesados, es decir, lo que afecta la economía general del país y el nivel de vida de todo

un pueblo....Ha intentado imponer su voluntad en una vasta porción del país, a través de la intimidación armada y el terror."[90]

Durante el periodo de la Violencia la mediados del siglo XX se atacaba en mayor medida a la población civil, y por primera vez las víctimas se distribuían sistemáticamente en ambos sexos. Una de las expresiones más frecuentes y horripilantes de ello eran las masacres de las familias campesinas enteras, incluyendo mujeres y niños, pertenecientes al bando político opuesto, fuera éste liberal o conservador. Las mujeres no eran simplemente víctimas por añadidura, sino que su muerte violenta- y frecuentemente su violación, su tortura y su mutilación cuando estaban embarazadas- cumplían un fuerte papel simbólico. Al instrumentalismo de aquellos actos violentos, se agregaba un profundo odio alimentado por una afiliación política arraigada en la tradición familiar y constitutiva de la identidad social. A las mujeres se las veía exclusivamente en su condición de madres, es decir, como actuales o potenciales procreadoras del enemigo odiado. A las mujeres se violaba, por torturar a sus padres o esposos; a las mujeres se mataba, no por su papel en la danza de la muerte, ya que en ello no eran protagonistas, sino contradictoriamente por ser generadoras de vida.[91]

En las historias de las mujeres colonizadoras más antiguas del Guaviare y del Caquetá, sobre todo cuando éstas son oriundas del Tollina, aparece la Violencia de aquel entonces como el primer y

---

[90] NEIRA Fernández, Enrique.2002: "Reingeniería Política. Fenomenología del caso colombiano." Revista Politeia. No 23, Institutos de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela,1999,113-140.
[91] MEERTNS,1989: pág. 95.

principal referente, que afecté profundamente su niñez. Más aún, la palabra violencia para ellas se refiere al período de los cincuenta y los sesenta, cuando el fenómeno era envolvente, difuso, omnipresente y dirigido también a las mujeres y niñas en su condición de género. En cambio, los episodios violentos posteriores, como en el Caquetá la llegada de las guerrillas del M-19 y los posteriores enfrentamientos con el ejército (1982-1988), tuvieron otra connotación psicológica. A estos últimos hechos, las mujeres se refieren con la palabra guerra- una guerra entre dos bandos adversarios-, en que la población civil se veía mezclada.

También aquí las mujeres se contaban entre las víctimas como parte de la población afectada por los bombardeos indiscriminados; como viudas o como detenidas y torturadas para sacarles información acerca de sus familiares guerrilleros o activistas campesinos. Pero nunca fueron víctimas sistemáticas a causa de su condición de género, como ocurría durante la antigua Violencia.[92]

Pero también las mujeres participaban activamente en redes de apoyo para suministrar alimentos necesarios a las bandas armadas, confeccionando los uniformes de dril verde y los brazaletes con la bandera nacional que usaban los bandoleros de Caldas y Norte del Valle. También se desempeñaban en las comisiones de abastecimiento de comida y como enfermeras, vigilantes, informantes y espías.

Excepcionalmente las mujeres recurrieron a las armas, por venganza unas, otras por defenderse. Fue en el norte de Tolima donde conoce a una cuadrilla de participación femenina destacándose la presencia de mujeres. Una era "La Aviadora" cuyo nombre es

Rosalba Velásquez (ella ingresa por venganza debido a la muerte de su primer mando, con un bebé a la espalda y un fusil con el que enfrentaba al ejército) Eso si, - en esa época- para participar como mujer en la vida militar y política de las guerrillas, chusmas o grupos de autodefensa, el requisito sine qua non era tener un marido o un compañero líder y combatiente; éstas- las mujeres- quedaban atrás de la vida organizativa, militar o política al tener su primer hijo: Mujeres con hijo son como mulas muertas".[93]

"Paradójicamente, el obstáculo que conformaban los hijos para la participación de la mujer se sentía más cuando cedía la lucha armada- y con ella la presión de la unión y solidaridad a todos los niveles de organización social [...] mientras el hombre amplia su espacio público a través de la actividad política legal, alejándose cada vez más de los compromisos con la sobrevivencia cotidiana, la mujer en ese mismo tránsito, pierde espacios antes conquistados y se ve relegada al mundo de la reproducción. No es la guerra misma, sino el fin de la guerra el que significa una bifurcación entre los proyectos de vida del uno y de la otra."[94]

En la década de los ochenta se intensifica y aumenta la violencia (debido al incremento de las fuerzas guerrilleras en los movimientos cívicos), aunado a esto, existe también la influencia del narcotráfico y con ello los grupos paramilitares. A partir del año de

---

[92] MEERTENS,1995,pág, 41
[93] MEERTENS:1995, pág, 41
[94] MEERTENS:1995, pág, 42

1988 el número de muertos por homicidio y asesinato era por cada 100.000 habitantes una tasa al año del 62.8 por ciento.[95]

Realidades sociales supremamente dramáticas se ocultan en tales hechos y las mujeres se ven afectadas e involucradas y no necesariamente por razones de violencia política. Por muertes violentas, eran víctimas las mujeres y generalmente de 15 a 39 años de edad.

La tendencia en las cifras absolutas se repite en los porcentajes del año de 1989 cuando existen más masacres indiscriminadas, y también registré el porcentaje más alto de participación femenina como víctimas (12.2%). mientras que en el año de 1991 bajó la participación a 6.5 % para volver a subir 7.8% en 1993.[96]

Ahora bien, tales cifras demuestran la participación limitada de las mujeres como víctimas directas de la violencia política En otros campos, sobre ellas recae el mayor peso por los efectos de la violencia. Uno de ellos, es el desplazamiento forzoso de las zonas rurales. Por otro lado, cabe destacar que, debido a la violencia intrafamiliar- en búsqueda de afecto- muchas de ellas con la finalidad de lograr autonomía y en aras de abrirse nuevos caminos, ingresan a la guerrilla.

4.2. La Mujer desplazada.

[95] MEERTENS:1995, pág, 41

[96] MEERTENS:1995, pág, 46

"El fenómeno de desplazamiento como consecuencia de la violencia es una de las mayores expresiones de la crisis humanitaria y de violaciones de los derechos humanos y del Derecho Internacional Humanitario (DIH). Esta situación, extendida en todo el territorio colombiano, continúa sin una respuesta satisfactoria del Estado, en un contexto de degradación del conflicto armado con intensificación de la violencia y con un relativo estancamiento del proceso de negociación.

En el curso de los últimos años y debido a la misma dinámica del conflicto armado, los causantes del desplazamiento son los actores armados: las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los grupos guerrilleros, y la Fuerzas Pública. La RSS, en un análisis de la proporción en que cada uno de los estos grupos contribuye al desplazamiento forzado, señala que ha variado sustancialmente, mostrándose un gran incremento en la participación de las AUC frente a una disminución de la Fuerza Pública y una fluctuante participación de la guerrilla (con tendencia a incrementarse en los últimos meses).

Los motivos que aducen esas poblaciones para su desplazamiento, se discriminan de la siguiente manera: amenazas 34%, miedo 18%, asesinatos 14%, enfrentamiento 10%, y masacres 9% (el porcentaje de masacres ha crecido en el último semestre de 2000). A partir de agosto de 2000, se ha observado un agravamiento de la crisis humanitaria y un deterioro de las condiciones de seguridad lo que afecta la protección de las poblaciones civiles. Por otro lado, el Plan Colombia ha favorecido la creciente polarización

de la sociedad colombiana. El personal de las agencias humanitarias se ve también afectado, en mayor o menor medida, por la escalada del conflicto armado. Además, se están produciendo recurrentes secuestros, algunos masivos, de la población civil por actores ilegales y se han registrado amenazas directas a los desplazados (por ejemplo el caso de los albergues de Buga y Tulúa"). [97]

4.2.1. Los desplazados

Se entiende por desplazado: toda persona que se ha visto obligada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o sus actividades económicas habituales, porque su vida, Integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas, debido a la existencia de cualquiera de las siguientes situaciones causadas por el hombre: conflicto armado interno, disturbios o tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.[98]

La Ley Colombiana 387 de 1997: *define como desplazada a toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio*

---

[97] Tomado del **Informe del Grupo Temático del Desplazamiento 2001.**

[98] **Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 1995.** Esta misma definición ha sido retomada en el documento CONPES No. 2804 de 1995, para el Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por Violencia.

nacional, a abandonar su localidad de residencia y las actividades económicas habituales porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas. [99]

Las razones que conducen al desplazamiento son:

- conflicto armado interno,
- disturbios y tensiones interiores,
- violencia generalizada,
- violaciones masivas de los derechos humanos,
- infracciones al Derecho Internacional Humanitario u
- otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público."

4.2.2. Efectos principales

❖ **Discriminación y efecto hogar.**

El desplazamiento es, una realidad que está marcando de manera cada vez más intensa la sociedad colombiana, pues es una de las consecuencias de mayor impacto y, a la vez, de las más

---

[99] Artículo 1,Ley 387 de 1997

inadvertidas de la violencia política. En la medida en que se aumentan y complejizan la impunidad, la justicia privada, la intolerancia y el deseo de control de los territorios y de la tierra, se van produciendo distintas manifestaciones de violencia y se van constituyendo diversos actores armados, que se enfrentan entre sí y hacen alianzas específicas frente a todo tipo de intereses. Desde escenarios usualmente rurales, la década del 80 y lo que va corrido de la del 90, han sido el marco espacio-temporal en el cual cerca de un millón de personas han sido obligadas a dejarlo todo para buscar la sobrevivencia física, en otros lugares de su misma patria. [100]

Como toda realidad, las características y efectos del desplazamiento son diferenciados según género, edad, estrato social y etnia, entre otros. Asumiendo tal heterogeneidad y reconociendo la necesidad de avanzar en una diferenciación dentro de la categoría de los desplazados, este estudio se centra en caracterizar el fenómeno del desplazamiento desde las mujeres jefes de hogar y los hogares que están bajo su responsabilidad [101]. Para tal fin, se estará haciendo una lectura nacional del fenómeno a partir de los datos provenientes del Sistema de Información de Hogares Desplazados (Sisdes I), el cual, a

---

[100] (CODHES),UNICEF 2001: "Desplazamiento y Violencia en una Nación Fragmentada", Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos Colombia Editado electrónicamente por el Equipo Nizkor el 23 abr.

[101] Aunque el texto se refiere exclusivamente a la jefatura femenina en el hogar, se deja planteado Que, tanto para el hombre como para la mujer, estar respondiendo solos por la familia llega a plantear profundas angustias y traumas. En el estudio con familias desplazadas se encontraron casos de hombres separados que, por opción u obligación, están asumiendo el cuidado de sus hijos, hecho que va siendo cada vez más frecuente en los procesos de rupturas de la pareja y que amerita estudios específicos, pues constituye un espacio importante en la modificación de los papeles tradicionales entre los géneros.

través de una encuesta nacional, tomó información de población desplazada entre Julio de 1994 y Octubre de 1995 [102]

La información sobre la cual se fundamenta este estudio es, en su mayor parte, de tipo cuantitativo, con lo cual permite mostrar frecuencias y promedios en algunas de las características. Este énfasis es complementado con reflexiones fruto de acercamientos desde una perspectiva más cualitativa, que ayudan a comprender las vivencias e implicaciones que tiene el desplazamiento forzoso en la vida de las mujeres jefes de hogar y de sus familias. Con miras a tener referentes que posibiliten identificar diferencias por género[103], se establecerán comparaciones con los hogares cuya jefatura está en los hombres.

Es necesario anotar que la dinámica del desplazamiento es muy grande en el país, lo cual hace que la cuantificación de los desplazados y sus lugares de procedencia y ubicación, se modifique a ritmos vertiginosos. Manteniendo unos ejes constantes de violencia Urabá, Magdalena medio y los Llanos Orientales , los departamentos y zonas se van relevando temporalmente en cuanto a la intensidad de la violencia, en la medida en que se van "tomando, recuperando y

---

[102] . La representatividad numérica de la muestra para el Sisdes ha sido muy bien sustentada a nivel estadístico. Sin embargo, es necesario tener en cuenta diferentes factores que restringen el acceso a la información, y que relativizan su alcance, particularmente desde la perspectiva de los lugares de llegada, puesto que el fenómeno es inadvertido en muchos lugares del país. Además, el desplazamiento mantiene una dinámica muy intensa, que va modificando el cuadro de intensidades en lugares de salida y llegada. Así mismo, conviene tener en cuenta que la aplicación de las encuestas en cada sitio, está influida por circunstancias particulares de las personas y hogares desplazados, debido al temor, la desconfianza y el deseo de pasar desapercibidos, así como a su dispersión.

[103] Como un ejemplo, el departamento de Sucre, que en 1995 figuraba en noveno lugar como expulsor, para 1996 segura mente será uno de los primeros, pues ha sido duramente golpeado especialmente por grupos paramilitares, que han dejado cerca de 320 homicidios y 412 hechos criminales. A su paso, "más de un centenar de viudas y por lo menos 550 huérfanos ha dejado la violencia que enluta a los seis municipios de la región de Montes de María" (El Tiempo, 8 de diciembre de 1996)

liberando" territorios a sangre y fuego. De ahí la importancia de mantener una sistema que actualice de manera permanente la situación y que permita intervenir con la mayor rapidez.

El texto está dividido en tres apartes. En el primero se hace una reflexión sobre la jefatura de hogar femenina y el desplazamiento. El segundo da cuenta de algunas características de los hogares desplazados con jefatura femenina y de las mujeres que los encabezan, en cuanto a corrientes y causas del desplazamiento, composición de los hogares, vivienda, tierra y trabajo, necesidades y expectativas. En el último, se hacen algunas consideraciones sobre la problemática analizada.[104]

1. La jefatura femenina del hogar y el desplazamiento.[105]

Algunas reflexiones en torno a la jefatura de hogar, como concepto y realidad, con miras a precisar los puntos de referencia desde los cuales se aborda la problemática de las mujeres desplazadas y de sus hogares, en los cuales ellas se consideran y son reconocidas como jefes o cabeza de hogar [106]

Se calcula que un tercio de los hogares en el mundo están encabezados por mujeres, con una tendencia al incremento. Muchos

---

[104](CODHES),UNICEF 2001: Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

[105] Usaremos los términos **cabeza de hogar y jefe de hogar,** como sinónimos, aunque sabemos que tal uso, desde el punto de vista teórico, puede no ser muy riguroso. Sin embargo, en la práctica es común esta homologación y, muy posiblemente, así lo emplearon los encuestadores y los encuestados

[106] Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos,2001 (CODHES),UNICEF

de estos hogares han sido fruto de la violencia social y política que, en sus diversas modalidades y manifestaciones, se constituye en un factor determinante en el incremento de hogares con jefatura femenina en razón de la muerte, desaparición o desplazamiento de la pareja. Las cifras muestran una mayor proporción de muertes violentas de hombres, aunque en algunas zonas azotadas se afecte sin discriminación a hombres y mujeres, como en los casos de masacres, bombardeos y asesinato selectivo a líderes.

El género, en tanto construcción social, determina que tanto la violencia como los procesos de atención y reubicación tengan posibilidades y riesgos un tanto diferenciados para los hombres y las mujeres. Para ellos, se identifica una tendencia relacionada con los roles y conductas asignadas, donde es el hombre el fuerte, el agresivo, el luchador, el que accede y es actor principal en la vida pública, hecho que le confiere un mayor riesgo fruto de la violencia política, del narcotráfico y la delincuencia común. Esa violencia, la que registran las estadísticas en asesinatos y desapariciones, es más significativa para los hombres que para las mujeres. Ellas, sin quedar excluidas de los anteriores riesgos, reciben un mayor impacto como sobrevivientes en tanto que sufren por la desaparición de sus seres queridos, deben enfrentar la lucha cotidiana para volver a empezar y mantienen la gran incertidumbre por el presente inmediato y el futuro. De manera abrupta se constituyen, en muchos casos, en únicas proveedoras económicas y afectivas de estos hogares que, forzosamente, se convierten en monoparentales. [107]

---

[107] Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos,2001 (CODHES),UNICEF

Es precisamente a raíz de la ausencia física y definitiva del hombre, que la mujer ejerce una jefatura del hogar en forma evidente y reconocida socialmente, casos en los que puede ser más fácil acceder a algún tipo de atención social e institucional. Es el caso específico de las viudas, las mujeres separadas, abandonadas y las madres solteras.

Sin embargo, es frecuente que el ejercicio de la jefatura de la mujer en el hogar esté mediada por la ambigüedad de la invisibilidad y el no reconocimiento social y familiar, hecho que hace difícil su cuantificación y caracterización y que se constituye muchas veces en un obstáculo para el ejercicio de la autoridad y de la gestión económica de sus hogares. Esta situación que podría denominarse como la jefatura femenina no evidente, se da en aquellos casos donde teniendo la mujer compañero permanente, éste no responde económicamente por algunos o todos los hijos, porque no quiere dado que él no es el padre, por ejemplo, o por irresponsabilidad, o porque no puede en los casos en que está incapacitado físicamente, está desempleado o sus ingresos no alcanzan a cubrir los gastos de la familia. Se identifica aquí también la relación con la pareja en términos de "visita", sin convivencia estable, donde el hombre mantiene el ejercicio de la autoridad en las decisiones más importantes, incluyendo la distribución del dinero devengado por la mujer. En estos casos la percepción de ella de su posición como jefe del hogar es restringida, pues la sola presencia física del hombre pareciera ser argumento suficiente para señalarlo como el jefe, aun

cuando éste no cumpla siquiera con las responsabilidades tradicionales de abastecedor del hogar. [108]

Desde una perspectiva semántica, la categoría jefe de hogar parece no admitir en su ejercicio más de una persona. Sin embargo, las diferentes situaciones y relaciones de pareja y, especialmente, la presencia de ambos padres pueden implicar jefaturas conjuntas o múltiples, por elección o por otras circunstancias, que hacen que el uso del concepto jefe de hogar se dificulte. Puede afirmarse, entonces, que aunque ha habido un ejercicio cotidiano de la jefatura por parte de la mujer, no se ha dado un reconocimiento de dicha posición, que parece familiar y socialmente asignada al hombre. Obviamente, las diversas situaciones que se dan en este ámbito exigen una mirada más profunda a situaciones concretas que permitan examinar, con detalle y en una perspectiva dinámica, el ejercicio de las resistencias cotidianas, los juegos de poder y las numerosas acomodaciones de tipo afectivo, económico y social que se tejen entre la pareja y los demás miembros de la familia en su proceso de organización. [109]

La jefatura no evidente cobija también la jefatura temporal y/o periódica donde la relación de pareja no se rompe en forma definitiva,

---

[108](CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

[109] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

sino que obedece a circunstancias laborales de tipo estacionario como los cosecheros, por ejemplo -o de tipo permanente- como la persecución política. Tampoco es perceptible la jefatura femenina delegada, que se constituye en aquellos casos en donde responde por el menor una mujer, que no es la madre. Se encuentran aquí a la madrina, la abuela, la tía, amigas, paisanas, quienes por razones de ausencia de los padres, ya sea por problemas económicos o políticos, están asumiendo, temporal o definitivamente, el cuidado de los menores.

Definir quién es el jefe del hogar, por lo tanto, está mediado por criterios que tienen que ver con la persona que satisface mejor la toma de decisiones más importantes en la familia, aporta el ingreso principal, tiene más edad e infunde más respeto (Rey de Marulanda y Vélez Kaufman, 1985). La jefatura del hogar es una construcción social dinámica y relativa, mediada por la valoración y el reconocimiento de los demás, en tres ámbitos. Uno, la autopercepción de la persona sobre su posición y su papel con respecto al grupo familiar. Dos, la visión del mismo grupo familiar, que no siempre es homogénea, y que surge a partir tanto de hechos concretos el dinero aportado, la imposición de sanciones o premios y la toma de decisiones de todo orden como de la vigencia de una posición donde por "naturaleza" este papel es asignado al hombre. El otro ámbito es el medio social o público, que se construye a partir de cómo identifican personas ajenas a la familia las posiciones de sus miembros, y en donde fácilmente prima ese mismo "deber ser", como el criterio para

adjudicar la jefatura de hogar al hombre, más por tradición que por estar asumiendo la responsabilidad de manera efectiva y única. [110]

Todas estas variaciones en torno al reconocimiento y ejercicio de la jefatura del hogar forman parte de las distintas circunstancias de las mujeres desplazadas y de sus posibilidades de alternativas y manejo de su problemática. Factores como las circunstancias, la temporalidad y lo intempestivo o no de los procesos que han llevado a la jefatura femenina del hogar, van a determinar mayor o menor disponibilidad, recursos y preparación psicológica para asumirlo. El cambio de posición de las mujeres al asumir la jefatura de hogar implica una serie de exigencias y posibilidades, que pueden tener diferentes matices según las características de sus historias personales, familiares y sociales.

❖ Efecto hogar.[111]

Treinta y uno de cada cien hogares desplazados en el país tiene a la mujer como cabeza de familia. Sin embargo, de acuerdo con las cifras reportadas, se identifican proporciones de jefatura femenina superiores a este promedio nacional en los siguientes departamentos de procedencia; Meta, 40%; Cesar, 36.8%; Antioquia, 36.5%:

[110] (CODHES), UNICEF 2001: Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

[111] (CODHES), UNICEF 2001: Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

Cundinamarca, 35.7%; Magdalena, 36.3%; Casanare, 35.7%, Caquetá, 35.7%; y Santander, 31.3%.

Los hogares desplazados con jefatura femenina provienen de un centenar de municipios del país. Sin embargo, casos como Apartado, que registra un 10% del total nacional, y otros como Medellín (7.2%), Turbo (6%), Necloclí (3.6%), Aguachica (3.6%) y Sabana de Torres (3.2%), muestran un peso importante en el país. De otra parte, y de acuerdo con su ubicación actual, las mayores frecuencias de hogares desplazados con jefatura femenina del total nacional son: Cundinamarca (26.8%), Antioquia (22.8%), Santander (12.4%), Norte de Santander (6.4%), Atlántico (5.6%) y Córdoba (4.0%).

El siguiente cuadro ilustra algunas tendencias entre origen de la jefe de hogar, departamento de salida y lugar de ubicación actual, en los seis departamentos con mayor frecuencia de llegada.

Cuadro 1.		
Ubicación actual de los hogares desplazados con jefatura femenina, por departamentos y municipios	**Departamentos de origen de las mujeres desplazadas jefe hogar**	**Departamentos de salida de los hogares desplazado con jefatura femenina**

Cundinamarca: Santafé de Bogotá, Soacha, Usme	Antioquia, Santander, Cundinamarca, Meta	Antioquia (Apartadó, 25%)
Antioquia: Medellín, Itagui, Necoclí, Turbo	Antioquia	Córdoba, Sucre, Antioquia, Bolívar
Córdoba: Montería, Tierralta, Valencia	Córdoba, Antioquia	Antioquia, Córdoba
Atlántico: Barranquilla	Córdoba, Sucre, Bolívar, Antioquia	Córdoba, Antioquia, Sucre
Santander: Barrancabermeja, Sabana de Torres, Girón, Piedecuesta, Lebrija	Santander	Santander, Antioquia, Cesar
Norte de Santander: Ocaña, Cúcuta	Norte de Santander	Norte de Santander, Cesar, Santander, Arauca

Se identifica, por una parte, que Santafé de Bogotá, capital del país, se constituye en centro de refugio de personas y familias provenientes de muy distintas regiones. Pero, además, se encuentran ejes de circulación de la población así: la zona de Urabá, que comprende departamentos de Antioquia, Córdoba y Chocó; el eje de la Costa que recoge migraciones entre Córdoba, Cesar, Sucre, Bolívar; y la región de los Santanderes, que se ubica en un circuito muy

articulado con el sur del Cesar y con un vínculo con Arauca, parte ya de la región de la Orinoquía. Estos ejes dan cuenta de tendencias de migración intrarregional, construidas a través de relaciones históricas de vinculación regional. Las corrientes de desplazamiento se orientan entonces dentro de comentes migratorias tradicionales, que tienen que ver con vías de comunicación, con centros urbanos importantes que posibiliten cierto anonimato y con alguna dinámica importante que ofrezca algunas perspectivas de generación de ingresos. Las decisiones intempestivas que, por razón del desplazamiento, deben tomar las personas parecen estar orientadas hacia espacios, de alguna manera, familiares.[112]

En cuanto a las causa del desplazamiento, los hogares con jefatura femenina muestran que el 35.1% salen por amenazas, el 15.5% por asesinatos y el 18.6% por otras causas donde el miedo y la presión son las constantes. Por su parte, los hogares encabezados por hombres, señalan en su orden que el 47.8% se desplazan por amenazas, el 4% por asesinatos y el 19.2% por otras causas, entre las que figuran igualmente el miedo y la inseguridad.

Los causantes del desplazamiento tienen diferentes énfasis, según las dinámicas de violencia y los actores armados presentes en las distintas regiones. De acuerdo con las cifras, los hogares con jefatura femenina indican los siguientes actores: en un 27.6% por

[112] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

grupos de paramilitares (el total nacional es de un 32%); en un 12% por la guerrilla (total nacional 26%); y en un 10% por las fuerzas militares (el total nacional es de 16%). Otros factores de desplazamiento señalados en el 21.6% de los casos corresponden al miedo y la inseguridad que producen una gran presión psicológica (el total nacional para otro factores es del 16%). También se registra una incidencia del 22% para la combinación de dos o más actores armados que, en distintas alianzas o por presencia en una misma zona, han determinado la salida forzada.

❖ Composición de los hogares con jefatura femenina

La composición de los hogares desplazados, según parentesco, es distinta si se tiene en cuenta la jefatura de mujeres y de hombres. Para los primeros, la distribución de sus miembros es la siguiente: cónyuge, 7.3%, hijos, 80.8%, y otros miembros, 11.8%. En tanto que los hogares con jefatura masculina muestran una proporción distinta, en donde los cónyuges corresponden al 26.1%, los hijos al 67.9% y otros miembros al 5.8%. Estos datos muestran, por una parte, la carga económica y psicológica que deben asumir las mujeres solas, hecho que aumenta las horas de trabajo y las cargas emocionales y físicas. Así mismo permiten dar cuenta del registro de la jefatura femenina no evidente, es decir de la presencia de la pareja, aunque en menor proporción que los hombres.[113]

---

[113] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

El 74% de estas mujeres jefes de hogar tienen menos de 40 años, es decir, un grupo de población joven y, a la vez, con alta dependencia de hijos menores. De hecho, los hogares con jefatura de mujeres registran un 79.4% de miembros menores de 20 años, en tanto que los hogares desplazados donde el jefe es el hombre, tienen el 68% de miembros en este grupo de edad.

Así mismo, aunque la diferencia es menor, los primeros hogares tienen el 2.7% de personas mayores de 60 años, en tanto que los segundos sólo llegan al 1.3% de población de la tercera edad. Las edades permiten una aproximación al ciclo vital de estos hogares, de manera que se puedan ubicar los mayores intereses y demandas de las mujeres y de sus familias.

Según la composición por género, los hogares con Jefatura femenina registran una ligera predominancia de hombres (53.2%) frente a las mujeres (46.7%), con una tendencia mayor al equilibrio. En tanto, en los hogares con jefatura masculina la proporción de hombres es de 39.2% y la de mujeres es de 60.7%, lo cual se explica en parte porque estos hogares incluyen a la cónyuge o pareja.

Respecto a la educación, comparando el nivel de escolaridad en jefes mujeres y hombres de hogares desplazados, se encuentra una mayor proporción de mujeres con educación primaria (60.8% para mujeres y 56.4% para los hombres); proporciones iguales para la secundaria (19.5%); y menor acceso de las mujeres a la educación universitaria y

la técnica (3.6% y 0.8% para las mujeres y 4.5% y 2.1% para los hombres). Es conveniente señalar que tanto el 15.1% de las mujeres como el 16.6% de los hombres indican carecer de algún grado de escolaridad.

La cuestión de la escolaridad adquiere en las nueva circunstancias de la población desplazada y de las y los jefes del hogar, mayor importancia en la medida que en el contexto urbano la movilización, la información, los trámites y demás procesos de comunicación son más complejos y se dan, fundamentalmente, a través de textos escritos. [114]

La pertenencia que las y los jefes de hogar tenían antes del desplazamiento a diferentes organizaciones muestra que, aunque las diferencias no son muy amplias, hay una constante de mayor pertenencia de los hombres a las organizaciones antes del desplazamiento, a excepción de las organizaciones religiosas, único espacio donde las mujeres superan a los hombres. Algunas explicaciones al respecto tienen que ver con:

En las sociedades rurales de donde procede la mayor parte de la población desplazada, los hombres siguen siendo los protagonistas formales de las organizaciones, aun cuando las mujeres participen activamente en las tareas realizadas. Las organizaciones

[114] Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos, 2001 (CODHES),UNICEF

predominantes son las comunitarias, las políticas y las sindicales, como espacios de mayor convocatoria en las zonas rurales, por lo que se constituyen en las más perseguidas. Es a partir de la persecución de los líderes como se intimida al resto de la población y se puede entrar a establecer un control más rápido del territorio.

Existe una alta proporción de no respuesta, tanto de hombres como de mujeres, en esta pregunta, que corresponde al 41 .3% para lo primeros y al 43.2% para las segundas. Ello se debe fundamentalmente al temor que tienen al respecto, dado que ha sido una de las principales razones para su persecución.

De otra parte, conviene señalar ciertas diferencias por género respecto a las fuentes de ayuda recibida por los hogares desplazados. Como lo muestra la gráfica mientras las mujeres han acudido y encontrado mayor apoyo en sus familias, ONGs, organizaciones comunitarias y la iglesia; los hombres acuden a los sindicatos, partidos políticos, cooperativas y otros. Ello permite identificar algunos espacios diferenciados para la búsqueda de atención y solidaridad que tienen que ver con esferas diversas de relación a las que mujeres y hombres han estado perteneciendo y/o donde pueden sentirse más cómodos para solicitar ayuda. [115]

---

[115](CODHES),UNICEF 2001: Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

Para unas y otros, sin embargo, la familia y los amigos son sus fuentes más accesibles de ayuda en el difícil proceso de acomodarse una vez desplazados. Pese a estos datos que muestran acciones que la sociedad y el estado están cumpliendo para atender el problema del desplazamiento, es importante señalar que el 56.7% de los hogares encabezados por mujeres y el 58.6% de los hogares encabezados por hombres no han recibido ningún tipo de ayuda, lo cual muestra la enorme desprotección y precariedad en que tienen que sobrevivir quienes se han visto obligados a migrar de manera involuntaria.

Las diversas situaciones, condiciones y posibilidades de los hogares encabezados por mujeres, tienen que ver con factores como el estado civil, su acceso a recursos productivos e ingresos, la composición de su hogar por género y edad, el ciclo vital de la familia, el ambiente social del liderazgo femenino y el contexto socioeconómico y político donde se insertan y desarrollan. Dentro de tales condiciones los hogares generan estrategias para acomodarse y reproducirse, acudiendo a la combinación de diferentes fuentes de ingreso, a modificaciones en la distribución de responsabilidades, al apoyo en redes familiares, etc.

Conviene recordar, entonces, que la vulnerabilidad de los hogares con jefatura femenina está relacionada con su composición, sus tasas de dependencia y con factores que surgen del género de la jefatura, con la combinación particular resultante de ser mujer y jefe de hogar. Ello reside, por una parte, en la falta de acceso en el pasado a educación, capacitación, oportunidades de empleo y en la

discriminación en el medio laboral, condiciones que disminuyen la capacidad de la mujer para proveer la subsistencia al hogar (Reunión de Expertos sobre Mujeres Vulnerables, 1990). Por otra parte, la vulnerabilidad está presente en las actitudes, costumbres y en la misma estructura socioeconómica y política, que desconoce y excluye, en lo formal y en lo cotidiano, los espacios necesarios para el desarrollo integral de estos hogares, que se debilitan cada vez más en la medida en que se reducen y desmejoran los servicios sociales del Estado.

❖ La vivienda

Es indudable que uno de los mayores efectos del desplazamiento se traduce en la ausencia de una vivienda y en el deterioro de las condiciones de la misma. Mientras que antes del desplazamiento 79 de cada 100 hogares desplazados con jefatura femenina vivían en casa, después del desplazamiento esta proporción se ha reducido a cerca de la mitad (42 %). Si antes de desplazarse, 12 de cada 100 hogares desplazados cuya jefe es la mujer habitaban en un cuarto, el desplazamiento ha llevado a multiplicar por cuatro esta proporción (49%).[116]

El cambio sustancial que muchas familias deben hacer para pasar de una casa a hacinarse en un cuarto, constituye un impacto directo

[116] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

para las mujeres quienes son las primeras y directas encargadas en razón de su papel de madres, hijas, hermanas de asumirla reorganización de la vida cotidiana familiar en un espacio físico determinado. Así mismo, la vivencia de la perdida de este espacio doméstico tradicional, donde las mujeres ejercen con mayor claridad su jefatura, afecta de manera específica a las mujeres. "Estar arrimadas", tener espacios muy restringidos para que sus hijos circulen y jueguen, el hacinamiento, etc., hacen que las actividades de ama de casa se tornen mucho más difíciles, pues la vivienda además de un espacio físico constituye un espacio simbólico donde se reproduce la vida familiar.

La tenencia de la vivienda también ha sido un factor de pérdida muy importante para los hogares desplazados, y su incidencia para los hogares con jefatura femenina.

Con algunas variaciones, la vivienda se constituye en uno de los problemas prioritarios de las familias de escasos recursos donde la mujer es la Jefe. La adquisición de vivienda se torna más difícil por los altos costos y por las múltiples exigencias que no está en posibilidad de cumplir ella sola. La alternativa frecuente es el arriendo en condiciones de hacinamiento en la ciudad y en los municipios rurales, un poco más favorables en espacio pero no en servicios. Los costos constituyen uno de los egresos más importante del exiguo

presupuesto familiar y se convierten en la angustia permanente de la jefe del hogar.[117]

Una de las pocas ganancias que deja el desplazamiento tiene que ver con el mayor acceso a servicios básicos de la vivienda como acueducto, alcantarillado y energía, servicios inexistentes en la mayor parte de zonas rurales y que, sin duda, facilitan las labores domésticas.

❖ Tierra y trabajo

El 50% de los hogares desplazados con jefatura femenina tenían acceso a la tierra. Este hecho está relacionado con la procedencia registrada, en donde el 60% indica haber salido de zonas rurales ,y con el predominio de hogares con vínculos rurales (HVR) dentro de la población desplazada , que alcanzó para el período estudiado el 678%. En este sentido se puede afirmar que el cambio frente a la cultura propia de las zonas rurales, en cuanto a espacio vital, manejo del espacio, autosostenimiento derivado de la tierra, cuidado de especies menores y demás mecanismos de autosubsistencia de las economías campesinas, es radical.

Sin duda alguna, el desplazamiento está teniendo una gran responsabilidad en la concentración de población en zonas urbanas y un papel preponderante en el aumento del despoblamiento de los

---

[117] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

campos colombianos. Su incidencia afecta a las sociedades rurales en todas sus manifestaciones y características, desde la económica hasta la cultural, social y política. Es un fenómeno que está contribuyendo a la descampesinización forzosa, de difícil retorno, como se podrá observar posteriormente frente a las expectativas devolver al campo. Los cambios en el control del territorio y de la tierra a nivel rural, la disolución de las organizaciones sociales existentes y la disminución de las y los campesinos, en cuanto productores de alimentos para el consumo interno, son algunos de los efectos que deja a su paso la violencia y el desplazamiento en las zonas rurales de Colombia.[118]

La forma de tenencia de la tierra permite apreciar las siguientes similitudes y diferencias entre hogares desplazados en cabeza de hombres y de mujeres; Es importante tener en cuenta que para los hogares desplazados en su conjunto prima la propiedad como tenencia de la tierra. Ello permite apreciar el enorme peso que tiene para estas familias perder su principal medio de producción y único patrimonio. Sorprende encontrar una mayor proporción de mujeres que indican propiedad, lo cual puede relacionarse más que con una titulación efectiva a su nombre, con el sentido de apropiación que se genera en las economías campesinas y que tiene que ver, fundamentalmente, con el uso de los recursos.

---

[118] (CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

El abandono de la tierra en el promedio nacional de hogares con jefatura femenina está en el 69%. Sin embargo, son los hogares que se encuentran en Córdoba, Antioquia y Cundinamarca, los que registran proporciones más altas de abandono de sus parcelas. Al parecer las familias de los otros departamentos han logrado encontrar estrategias para dejar en arriendo o al cuidado de familiares su principal medio de producción.

Este cambio significativo y abrupto de lo rural a lo urbano, deja indefensos a los hogares de procedencia rural frente a la generación de ingresos. Si bien estos no fueran muchos antes del desplazamiento, la tierra les proveía de la alimentación básica. Es lo que se ha denominado pasar de la pobreza rural a la miseria y la marginalidad urbanas, con la enorme dependencia que ello genera de la monetización, dentro de unas exigencias laborales que los desplazados no pueden cumplir en términos de su precario nivel educativo y de su poco entrenamiento en este tipo de labores. Entra entonces a cumplir un papel fundamental la capacidad laboral de las mujeres en los oficios domésticos, que implica actividades como el aseo, la preparación de alimentos, el lavado y arreglo de ropa, etc. Es allí donde las mujeres, por razón de la división genérica del trabajo, pueden entrar de manera más rápida a generar algunos ingresos para su familia: además, porque estos son servicios de demanda permanente en las ciudades. [119]

---

[119]CODHES),UNICEF 2001:Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

En los casos de desplazamiento y su exigencia de reacomodación abrupta a la vida agitada de las grandes ciudades, se encontró cómo la desubicación laboral y espacial tiende a concentrar el poder y la autoridad familiar en aquellos miembros que accedan a algunos recursos económicos, por mínimos que sean y que logren establecer más rápida y eficientemente las relaciones extrahogar. Las madres viudas que no se sienten capaces de movilizarse dentro del mundo urbano, quedan asumiendo el trabajo del hogar, lo cual produce una modificación sustancial en el ejercicio de la jefatura que pasa a compartirse en los hijos jóvenes que están asumiendo el papel de proveedores.

Los cambios en la ocupación se constituyen en estrategias fundamentales para la sobrevivencia de las personas y familias en situación de desplazamiento. Comparando las gráficas de los cambios sucedidos tanto en las mujeres como en los hombres jefes de hogar tenemos que[120]:

• El empleo doméstico se aumenta sensiblemente para las mujeres, como ya se dijo antes, por razones que tienen que ver con el oficio que tradicionalmente saben desempeñar.
• Diminuye la ocupación de ama de casa u hogar para las mujeres.

[120] (CODHES),UNICEF 2001: Consultoría para el Desplazamiento Forzado y los Derechos Humanos.

• Aumentan las ventas ambulantes para ambos géneros, pero se multiplica por cuatro para las mujeres, en tanto que para los hombres se multiplica por ocho.
• El comercio se duplica en ambos casos.
• Las mujeres ocupadas como educadoras disminuyen a la mitad.
• La producción agropecuaria es una de las que sufre mayores pérdidas, por obvias razones, pero es mucho más significativa en los hombres.
• Igual suerte corre la ocupación de asalariado agrícola, aunque con menor incidencia en los hombres.
• El desempleo, sube ostensiblemente para unas y otros, teniendo un mayor registro para los hombres.

El desplazamiento adquiere enorme impacto en el aumento del desempleo, en una disminución sustancial de los productores del campo y en un incremento del empleo informal de las ciudades.
Todo ello implica, además de las repercusiones en las condiciones de vida personales y familiares, efectos importantes en la dinámica económica local y regional, cuyas repercusiones no han sido cuantificadas aun para los pequeños productores.

Los ingresos del último mes (según fecha de la encuesta, a finales de 1995), para las jefes de hogares desplazados, que se muestran en el gráfico 10, señalan como la mitad de ellas no recibieron ingreso alguno, un 23% percibieron menos de un salario mínimo y un 22% apenas si alcanzaron al salario mínimo vigente.

4.2.3. Derechos de los Desplazados:[121]

Como desplazados las personas tienen derecho a:

- Los desplazados forzados tienen derecho a solicitar y recibir ayuda internacional y ello genera un derecho correlativo de la comunidad internacional para brindar la ayuda humanitaria.
- El desplazado forzado gozará de los derechos civiles fundamentales reconocidos internacionalmente.
- El desplazado y/o desplazados forzados tienen derecho a no ser discriminados por su condición social de desplazados, motivo de raza, religión, opinión pública, lugar de origen o incapacidad física.
- La familia del desplazado forzado deberá beneficiarse del derecho fundamental de reunificación familiar.
- El desplazado forzado tiene derecho a acceder a soluciones definitivas a su situación.
- El desplazado forzado tiene derecho al regreso a su lugar de origen. Los colombianos tienen derecho a no ser desplazados forzadamente.

---

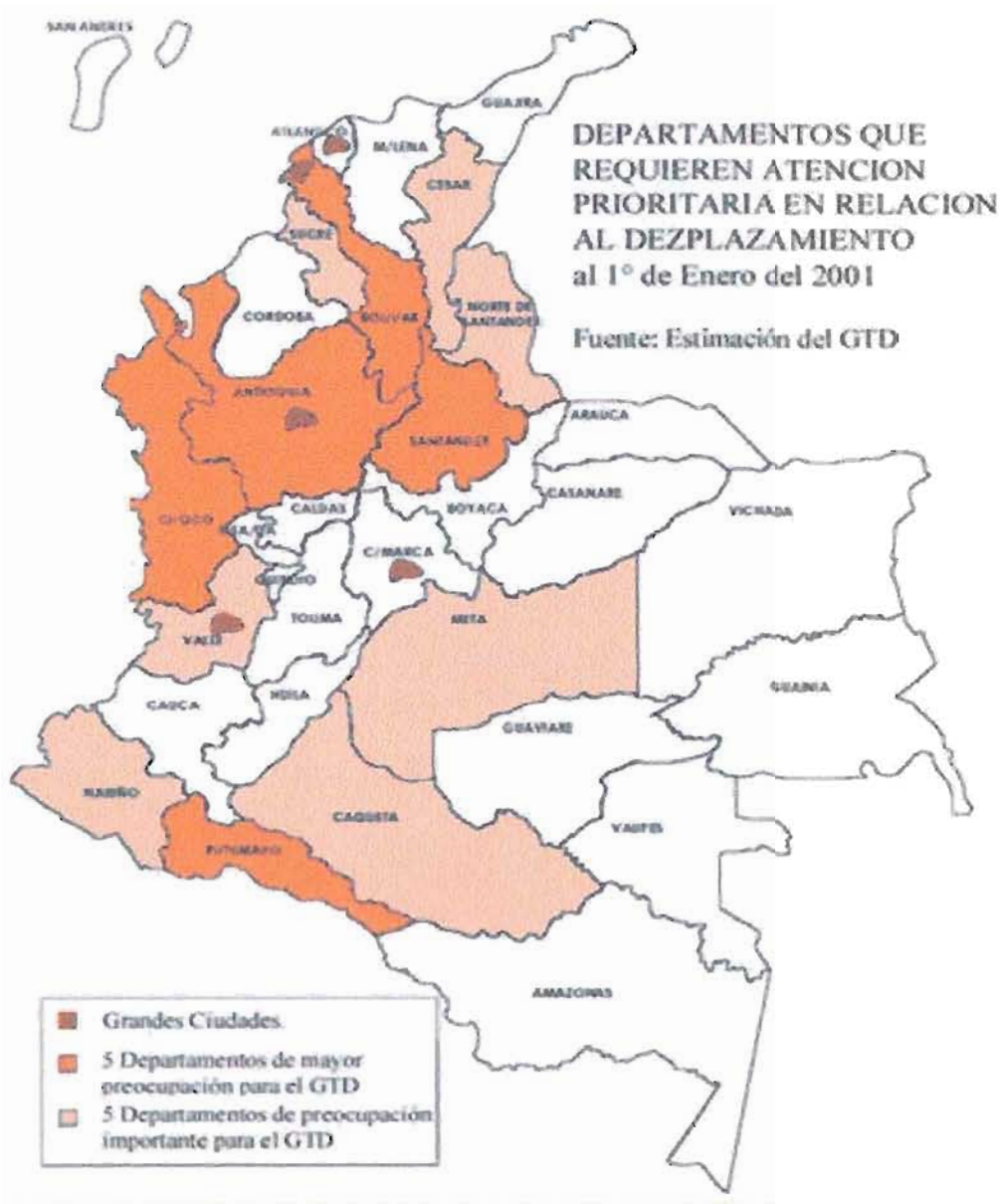
[121] Artículo 2, Ley 387 de 1997

- El desplazado y/o los desplazados forzados tienen el derecho a que su libertad de movimiento no sea sujeta a más restricciones que las previstas en la ley.
- Es deber del Estado propiciar las condiciones que faciliten la convivencia entre los colombianos, la equidad y la justicia social.

4.2.4. Evolución Geográfica[122]

Desde el punto de vista de la evolución geográfica, el fenómeno del desplazamiento interno causado por el conflicto armado involucra a 139 municipios. De estos, 80 municipios exclusivamente expulsan población por causa del conflicto armado, 40 expulsan y reciben, y 19 son sólo receptores de población desplazada. Los municipios expulsores se concentran fundamentalmente en el Urabá ampliado, el centro del Choco, el sur de Bolívar, el Magdalena Medio, el Catatumbo, la Sierra Nevada de Santa Marta y los departamentos de Guaviare, Caquetá y Meta. Los municipios que reciben población desplazada son, en general, grandes y medianas ciudades.

[122] *Fuente: CONPES 3057 Nov 10 de 1999*



- **La recomposición de la propiedad y el desplazamiento:**

Según informe presentado por el Grupo DIAL referente al Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafíos, señala que:

"Aunque este tema está relacionado estrechamente con la confrontación de los actores armados se puede analizar de manera autónoma, puesto que responde a específicas motivaciones ligadas a la tenencia o propiedad de la tierra, especialmente en las zonas rurales.

La evolución de la violencia ha conducido a que en Colombia se produzca una contrarreforma agraria de grandes magnitudes; producido el desplazamiento de los pobladores seguidamente se concreta el control de las tierras abandonadas ya sea directamente por los responsables de la migración o por interpuestas personas, dando lugar a verdaderos repoblamientos de amplias zonas del país.

Este traslado de la propiedad apunta a reforzar la tendencia a la monopolización latifundista o permite pagar, con los predios de las víctimas, a los mandos medios y soldados de las estructuras armadas de los paramilitares y en menor medida de la guerrilla". [123]

---

[123] GRUPO DIAL. 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafíos". fuente:Internet

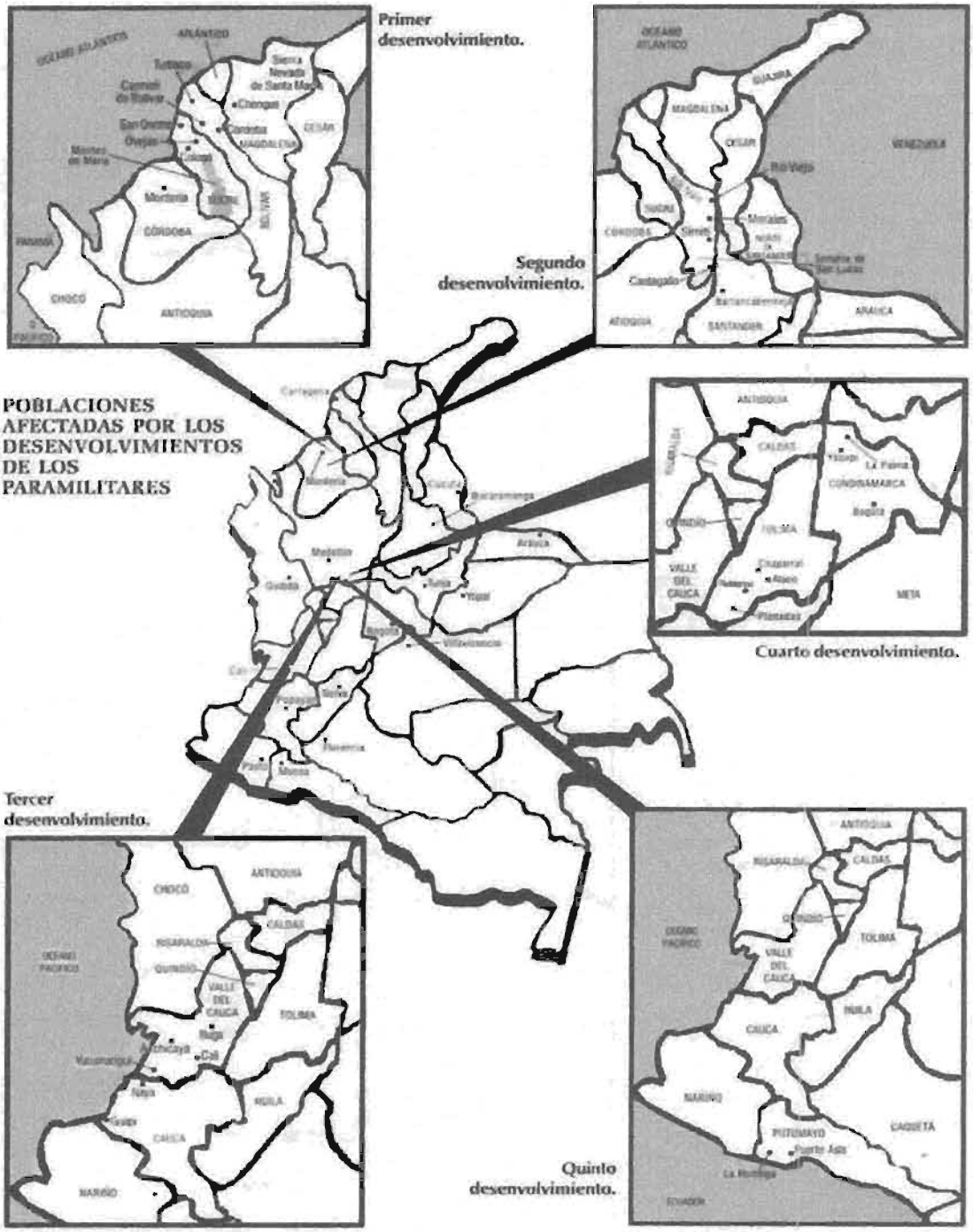
4.2.5. Movimientos de los actores armados.[124]

En los últimos cuatro años, los contendientes se han planteado ajustes en sus objetivos estratégicos, que por la naturaleza de la confrontación son acompañados de desplazamiento forzados más o menos importantes. Una aproximación no exhaustiva del comportamiento de los actores nos puede orientar a cerca del comportamiento de los actores para destacar algunas de las tendencias en términos territoriales que emergen y se proyectan en el corto y mediano plazo en el país. Veamos:

---

[124] GRUPO DIAL . 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafios" . fuente:Internet

➢ Los grupos paramilitares



*Una lectura geoestratégica del comportamiento de los grupos paramilitares permite concluir que se han propuesto completar y consolidar su poder especialmente en la parte Noroccidental del país (Departamentos de Antioquia, Córdoba, Sucre, Bolívar, llegando incluso hasta Norte de Santander) y avanzar en la penetración de la parte sur y oriental del territorio colombiano. En esa perspectiva se visualiza un primer desenvolvimiento consistente en proyectar sus fuerzas, mediante operaciones intermitentes desde Córdoba y la Sierra Nevada de Santa Marta hacia los montes de María, buscando desalojar de esa región a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), El Ejército de Liberación Nacional (ELN) y al Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). Esta proyección explicaría los desplazamientos forzados en el Carmen de Bolívar (Salado), Ovejas (Canutal - Canutalito - Flor del Monte), Córdoba, San Onofre, Colosó, Chegue, Turbaco, etc. [125]

*Un segundo desenvolvimiento consistiría en desplazar fuerzas desde el departamento de Córdoba y desde la región central del Magdalena Medio, concretando una presencia, más o menos permanente, en el costado oriental de la Serranía de San Lucas, en la parte norte del Magdalena Medio, especialmente en Barrancabermeja y proyectarse hacia el territorio llanero de Arauca. Esta reorganización

---

[125] GRUPO DIAL . 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafios" . fuente:Internet

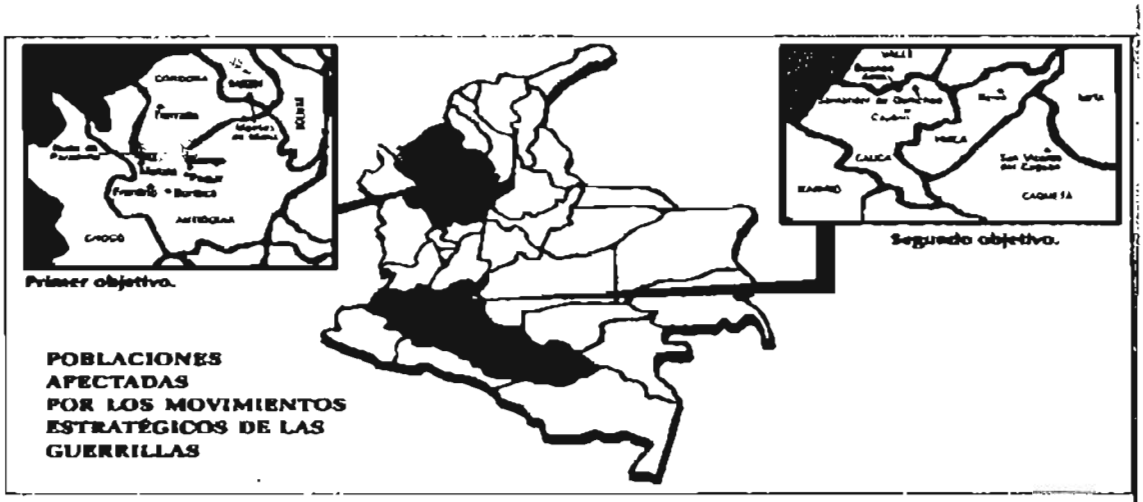
de fuerzas se planteó el objetivo de derrotar militarmente al ELN (entorpecer y hacer fracasar los diálogos y Convención Nacional que debería realizarse en el Sur de Bolívar) y neutralizar a las FARC. La reubicación ha dado lugar a desplazamientos desde Río Viejo, Morales, Simití, Carmen del Cucú y Cantagallo y las amenazas y atentados lanzados recientemente contra los habitantes del departamento de Arauca. La acción paramilitar se orienta a buscar conexión con sus bases en la ladera oriental de la cordillera en Boyacá y la parte Norte del Meta.

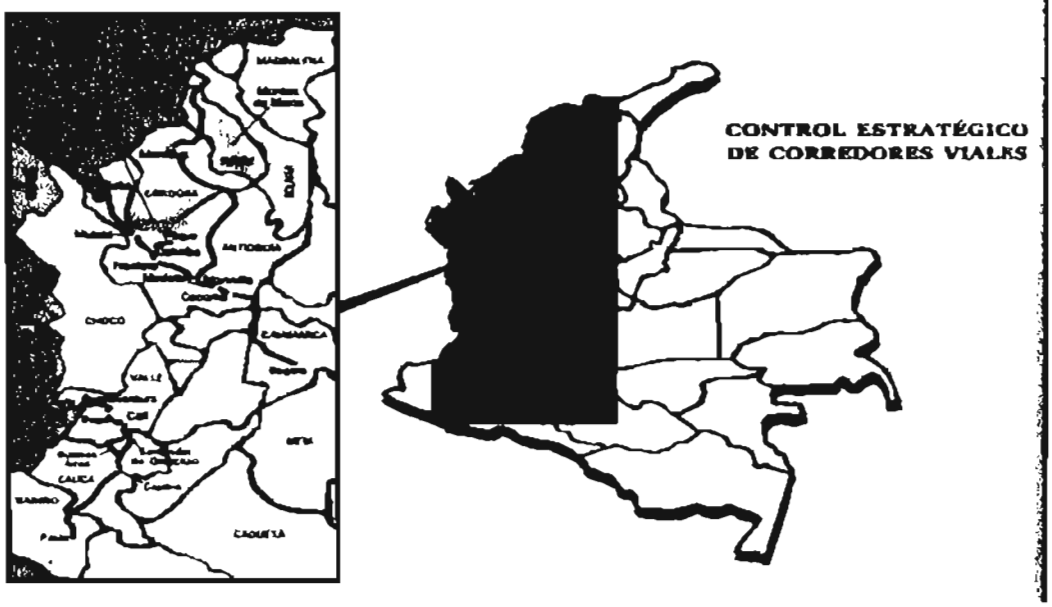
*Un tercer desenvolvimiento paramilitar se producto a partir de las bases que esos grupos tenían en el sur de Antioquia y norte de la zona cafetera, reforzados por integrantes de Córdoba, para hacer presencia más o menos estable en la zona central del departamento del Valle del Cauca (Buga) y Cauca (alto Naya) y proyectar acciones intermitentes hacia la zona costera de estos dos departamentos. Estas acciones explicarían también los desplazamientos desde la zona rural de Buga y los éxodos masivos de las cuencas de algunos de los ríos y zonas rurales de Buenaventura (Yurumanguí, Cajambre, Naya Anchicayá, Guapí, Zabaletas y sobre la carretera Simón bolívar), buscando controlar y de paso eliminar la proyección del ELN hacia Cali y la presencia de las FARC en la zona.

*Una cuarta proyección se dio hacia Cundinamarca y el departamento del Tolima a partir de reclutamiento de lugareños y explicaría los desplazamientos de La Palma, Yacopí, Chaparral, Ataco, Río Blanco y Planadas.

Una quinta proyección se orientó hacia los departamentos de Putumayo y Nariño y explicaría los desplazamientos de la Hormiga y Puerto Asís, durante el año 2000. [126]

- **Los grupos guerrilleros:**





[126] GRUPO DIAL . 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafíos" . fuente:Internet

Las FARC, en particular, desdoblaron sus frentes en innumerables puntos del territorio nacional y desplegaron una estrategia de reconquista o control de territorios que les fueron arrebatados o se hallaban reacciones a aceptar su dominio[127].

- ✓ Un primer objetivo de este grupo guerrillero fue la reconquista de la zona de Urabá y la disputa de la zona del Nudo de Paramillo ubicada en los límites de Antioquia y Córdoba. Este movimiento ha generado fuertes enfrentamientos entre esta guerrilla, los paramilitares y el ejército, lo cual explica los desplazamientos de Frontino, Ituango, Mutatá y Peque en el año 2000 y Buriticá; Mutatá y Tierralta en el año 2001 y otros más pequeños derivados de la voladura de torres que dejó sin energía eléctrica a toda la región de Urabá.

- ✓ Un segundo objetivo ha sido el de controlar los departamentos del Cauca y del Huila (inclusive algunas zonas del departamento del Caquetá); el primero de ellos para lograr un control sobre las comunidades indígenas del centro del Departamento y el segundo aprovechando los recursos humanos y logísticos, liberados a partir de a

[127] GRUPO DIAL . 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafíos" . fuente:Internet

creación de la zona de distensión; estos movimientos explicarían los desplazamientos de Santander de Quilichao, Cajibío y Buenos Aires y de la zona rural de Neiva.

4.2.6. Control de posiciones y desplazamiento forzado

Además del enfrentamiento para lograr ampliar las zonas de influencia político militar, los actores armados han buscado controlar corredores viales y otras posiciones que consideran les otorgan ventajas para su propia seguridad y abastecimiento y su capacidad de perturbación de la vida económica y social del país y afectan las correlativas de su opositor armado.

"En esta perspectiva se han producido diferentes desplazamientos de personas que viven a orillas de la llamada autopista que comunica a Bogotá con Medellín (especialmente a la altura de Cocorná y Marinilla), la vía que comunica a Medellín con Turbo (a la altura de Peque, Frontino Mutatá y Dabeiba), la vía Medellín-Cartagena (a la altura de los Montes de María), la vía que de Cali conduce a Buenaventura (a la altura de Dagua y Zabaletas); la carretera Calí - Pasto (a la altura de Cajibío, Santander de Quilichao y Buenos Aires). Otras numerosas vías no del orden nacional pero sí claves entre departamentos o municipios están siendo afectadas por esta estrategia. La tendencia implica el incremento de actos de violencia contra la infraestructura vial y

contra los pobladores de estas zonas con su consecuente desplazamiento forzado.

El traslado de la confrontación armada a importantes centros urbanos del país ha traído además como consecuencia un desplazamiento interurbano (barrio - barrio) o intermunicipal, caracterizado por afectar a comunidades previamente en situación de desplazamiento y a actores caracterizadamente urbanos (profesores, personal de salud, transportadores, comerciantes, estudiantes, desempleados) que en la mayoría de los casos es individual o familiar e invisible. Un ejemplo que ilustra la gravedad de estos hechos lo representa la disputa territorial que en algunos barrios se desarrolla en ciudades como Barrancabermeja, Barranquilla, Medellín e incluso en Bogotá." [128]

4.4. Las heridas de guerra.

"En la guerra nadie gana todos pierden", pero son las mujeres las que pierden más. El costo de la contienda es siempre horrendo, pues tanto vencedores como vencidos pagan un terrible

---

[128] GRUPO DIAL . 2001, "Desplazamiento Forzado: Tendencias, Respuesta Estatal y nuevos Desafios" . fuente:Internet

precio. Incluso tras el cese de las hostilidades, las heridas de guerra siguen atormentando a millones de seres humanos.

Las heridas que la guerra graba en el corazón de la gente siguen supurando incluso mucho después de que se declara el alto al fuego, se acallan las armas y se envía los soldados a casa. Es posible que las sucesivas generaciones de cada bando se abriguen un profundo rencor. En consecuencia, las heridas de una guerra pueden constituir el germen de la siguiente.

Recientemente, el Grupo Planeta decidió otorgar su premio único de periodismo a Patricia Lara Salive por su trayectoria profesional y su libro **Mujeres en la Guerra**, ejemplo de periodismo literario o nuevo periodismo.

Las Mujeres en la Guerra es un reportaje muy interesante. Muestra los sentimientos, las motivaciones profundas de los diferentes actores del actual conflicto colombiano. Se muestran no sólo distintos puntos de vista de los protagonistas y de las victimas de la violencia, sino las verdades de su corazón. Patricia Lara, en este trabajo, pone a hablar a diez mujeres colombianas, quienes, ante la periodista y el lector, desnudan su dolor y muestran la crueldad de la guerra. Los relatos nos muestran la ternura de la mujer colombiana, de la esposa, de la hija, de la madre.

La autora le encontró plena justificación a su tarea: "*Estos testimonios nos dejan ver el terrible presente en el que nos encontramos, y nos alertan sobre la urgencia de entendernos y hallar*

una salida [...] ¿Qué tipo de salida? Podrían buscarse formulas corno las que presencié cuando la esposa de un comandante de la guerrilla, en medio de una inundación producida por una tormenta, le ayudé en la cárcel a una mujer de las Autodefensas a desaguar y secar su celda Fue uno de los episodios del libro que más me conmovió y que ***sembró la semilla de la esperanza***"[129]

El libro de Patricia Lara, nos muestra una realidad de la guerra, no la de los hombres como los que hacen la guerra, sino más bien de quienes sufren por la guerra: las mujeres y los niños. **Las mujeres no estamos hechas para la guerra. No nos sentimos cómodas con ella.** Así lo demuestra este libro. A ninguna le gustan las armas; se trata más bien de una situación que a decir verdad es impuesta por los hombres con su hambre de poder, para reafirmarse como machos y sentirse fuertes y económicamente grandes.

Sin embargo, para que la humanidad viva en paz deben sanarse las heridas de la guerra, porque esta constituye un triunfo de la barbarie sobre los derechos de la vida de mujeres y lamentablemente de los niños también. Al fin y al cabo, nos guste o no, a todos nos afecta la muerte, sea directa o indirectamente. Poco importa si vivimos en un país desganado por conflictos violentos o en uno que disfruta de relativa estabilidad.

---

[129] LARA S, Patricia, (2000): "Las Mujeres en la Guerra". Bogotá, Editorial Planeta, pág. 7

4.5. Las heridas que no se cierran.

Una serie de confesiones dolorosas manifiestan las heridas, los daños, que causa la guerra en los seres humanos:

* Dora Margarita, antigua guerrillera del ELN que se pasó al M-19 y se aburrió de la guerra, dice: "... *Vivimos en una casa muy grande. Era arrendada. Mi papá administraba una cafetería cercana. Ganaba buen dinero. Le dio un infarto. El problema fue que se hubiera muerto! Cuando murió tenía sesenta y cinco años. Mi mamita quedó viuda de treinta y siete. Ella sufrió mucho con la muerte de mi papá. Vivía muy triste. Mi papá no nos dejó nada. Mi mamá contaba que lo único que le quedó fueron letras de dinero que él había prestado y que ella no pudo recuperar; él no quiso compramos casa porque decía que para eso mis tíos y mis abuelos tenían platal?.] Pero con la Violencia lo perdieron todo. Mi mamá hablaba de La Violencia. Yo no sé si ella era liberal, Supongo que si? En la casa nunca se hablaba de política.*

Perdí mucho tiempo en la escuela. Cada vez que mi mamá descubría que yo no iba, me metía a trabajar en una casa. a los diez años terminé cuarto de primaría Ya estaba grande. Quería hacer el quinto. Me matriculé. Me dieron una lista con los libros que necesitaba: sociales, religión, matemáticas... mi mamá me dijo: Yo no puedo comprárselos. Usted verá de dónde saca... No pude estudiar más.

Yo no amaba las armas pero las armas se le van metiendo a uno, se le van volviendo su única defensa, se van convirtiendo en algo tan importante que el peor castigo que se le puede hacer a un guerrillero, después del fusilamiento es el desarme.

Después caí presa, me torturaron doce días, entrar a la cárcel fue como ingresar al Paraíso, allá no van simplemente los malos, había mujeres de todo el país .Me sirvió también para aprender a valorar la familia: cuando se está en la revolución una no se acuerda del sufrimiento que pueda causarle a la mamá. ***En la cárcel descubrí algo que me sorprendió: los que no son revolucionarios también sienten, también son personas valiosas y también quieren construir un país mejor...ellos también quieren construir un futuro.*** *(destacado nuestro).*

...Luego me liberaron y en un enfrentamiento pensé: Si antes de empezar a matarnos tuviéramos tan sólo la oportunidad de conversar...si fuéramos capaces de ver al ser humano que hay detrás del hombre armado que está enfrente...

Hoy, a los cincuenta años sólo me resta esperar la muerte.., Nunca me han gustado las armas. Si pudiera volver a vivir no escogería ese camino. La historia de este siglo ha transcurrido en medio de la matazón de una generación tras otra. Y comienza el siglo XXI y seguimos en lo mismo. Colombia lleva muchos años de desangre. ***La nuestra no ha sido una guerra corta, como fue la de Cuba.***

Ha sido una guerra eterna.

Las armas no son la salida Lo digo con la información y la experiencia que tengo hoy. Yo les comento a mis compañeros que no

creo que las FARC ni el ELN se les pueda llamar guerrilla. La suya no es una lucha por el pueblo. No los mueve el amor de querer cambiar lo malo por lo bueno. Los mueve más bien el deseo que les dejen un pedazo de riqueza y un trozo de poder.*"(destacado nuestro)*[130]

Ella es sólo uno de los ejemplos de las mujeres que participaron en los conflictos armados de Colombia, pero también existen quienes no participan con las armas y sufren las secuelas de la guerra.

* Patricia Lara, le hace una entrevista a la viuda del Líder de Izquierda Maria Eugenia Antequera, quién señala lo siguiente:

"La víspera de la muerte de Pepín soñé que las calles se convertían en un río de sangre y que él huía, pero la avalancha finalmente lo alcanzaba... Yo descansé con su muerte. Cuando lo mataron dejé de esperar su muerte cada día, de ver el movimiento de escoltas con armas en mi casa, de recibir amenazas. Por fin pudimos dormir solos en la casa los niños, la empleada y yo. Se acabaron el desasosiego y la pregunta permanente ¿Será que hoy sí, o será que hoy no?
La muerte violenta deja muchos traumas en la familia: cada uno culpa a otro de lo que está sintiendo, uno se

[130] LARA. 2000:págs 26,27,64,66,76,77.

vuelve agresivo... En la guerra sólo gana el dolor. Es difícil aprender a vivir sola, a dormir sola. Y es muy difícil aceptar que ya no hay más papá para los hijos. Con frecuencia hablo a las cenizas de Pepín. Las guardo aquí en una cómoda antigua, en un cofre de madera. A veces, cuando salen de noche, les digo a las cenizas: ¡Pilas, cuida a tus hijos!

O cuando estoy alegre le comento:

Qué bueno, Erica va a ir hoy a la Fundación por la Libertad de Prensa.

O cuando me enfurezco les alego:

¡Muy tranquilo que te fuiste y me dejaste con este rollo! Y una que otra vez me desahogo y les reclamo:

¿te das cuenta? ¡Si nos hubiéramos ido a tiempo, yo no estada tan sola y seguiríamos juntos.[131]

* Otra mujer afectada por esta crisis colombiana, es Myrian de Roa, **la mamá del soldado secuestrado por la guerrilla desde 1999.** Ella ha mencionado lo siguiente, al observar que el problema de su hijo aún sigue sin resolverse, ni las FARC, ni la Cruz Roja, ni el gobierno colombiano han hecho algo al respecto:

"Cuando veo que ese problema no se arregla, siento que tal vez no voy a poder ver a Jairo René... A uno le da mucha tristeza que esos muchachos le estuvieron sirviendo a la patria y que el gobierno se

[131] LARA.2000:pág.207

haya portado así... mi marido no hace sino tomar y yo permanezco sola, sin hacer nada, porqué él no me deja trabajar... Entonces no hago más que llorar.
Es qué a uno le da mucha rabia y mucha tristeza que el gobierno nos haya rechazado y ni siquiera nos haya dicho: lo siento.[132]

* Otro aspecto del drama colombiano, son los secuestros. A continuación señalaré algunas palabras de mujeres secuestradas:
"... A pesar del inmenso dolor que padecimos y de lo difícil que nos resulte, tenemos que cambiar de actitud y abrirnos a solucionar el conflicto por un medio que no sea la guerra. Debemos sentarnos alrededor de una mesa para llegar a acuerdos donde todos cedamos... Cuesta trabajo, pero tenemos que ser capaces de entendernos. [133]

Las desplazadas también sufren un inmenso dolor por estas actuaciones violentas: *" Yo solo le pido a Dios que me deje vivir hasta que mis hijas se puedan defender solitas.Le pido paz en el país y que se acaben los grupos armados .Pe lean por el poder, pero nosotros pagamos el pato"*[134].

La mamá de guerrilleros, hija de Coronel, esposa de Almirante, Margot Leongoméz de Pizarro, menciona: "*todos los días le pido al señor perdón, porque siento tanto dolor, me duele mucho más el dolor que a esas mamas les hayan causado mis hijos.*"[135]

---

[132] LARA 2000: pág.230.

[133] LARA 2000: pág.250.
[134] LARA 2000: pág.293.
[135] LARA 2000: pág.294.

Hace poco la revista semana, del 4 de marzo de 2002, destacó un importante reportaje realizado a 20 mujeres colombianas para abrir el camino al diálogo:

Preferimos vivir con miedo que morir de miedo, es el eslogan de miles de mujeres de Antioquia, Choco, Cauca, Valle, Putumayo y Risaralda, que han emprendido la ruta pácifica para marchar, por el territorio nacional en contra de la violencia, porque prefieren que las maten a morirse silenciada por los fusiles. En Colombia hay muchas mujeres cansadas de sufrir las consecuencias de la guerra, mientras ven que el conflicto armado empeora cada día. Cada día son más las mujeres viudas, asesinadas, desplazadas, violadas y desempleadas por causa de la violencia.

Pero estas mujeres no están solas. Margarita Pacheco, una colombiana que vive en Suiza y preside una ONG, decidió convocar el gobierno de ese país, el noruego y el Japonés, por una sola causa: reunir 20 mujeres de distintas regiones de Colombia para hablar del conflicto armado y construir consensos que contribuyan a avanzar el proceso de paz.

"El poder no nace simplemente de la fuerza, sino también la fuerza de la razón, la razón de la diferencia en la igualdad del reconocimiento del otro, por eso nos hemos reunido"- afirma Pacheco.

Durante siete días excombatientes, alzadas en armas, reservistas, vinculadas al sector público, ex secuestradas, líderes de la población indígenas afectadas por los cultivos ilícitos y la violencia y ONG nacionales e internacionales comprometidas con la solución negociada del conflicto.

Hablaron de los efectos perversos de la globalización y de las políticas neoliberales, de la implantación y erradicación de los cultivos ilícitos como factores que agudizan el conflicto armado, de la participación de las mujeres en los espacios políticos, de la superación de la impunidad en los crímenes de guerra como condición para la reconstrucción de la confianza y la responsabilidad de la comunidad internacional en el conflicto colombiano. Pero sobre todo hablaron de estrategias para el diseño del post-conflicto, porque estan convencidas de que su aporte es indispensable para construir un proyecto de sociedad basada en la equidad, la solidaridad y el respeto. Para Margarita Pacheco la recolección nacional que es necesaria para la paz, sólo se va a lograr con el perdón y son las mujeres quienes mejor entienden que el odio no hace más que recrudecer la violencia y por eso son capaces de perdonar. Por ejemplo: un terrateniente de Cordoba a quién la guerrilla le asesinó a su esposo, decidió vincularse

al grupo luego que su hijo de 17 años le dijo que se iba a la guerra para vengar la muerte de su padre.

La conclusión de la reunión las entregaron al presidente y candidatos presidenciales de Colombia, con el objetivo de que se haga un política de estado con la participación activa de las mujeres, en el proceso de reconciliación nacional.[136]

[136] "Embarcadas en la paz", Revista Semana, Bogotá, 4 de marzo de 2002.